

# «Erregiñe» de Arráyoz

LARRATZ DANTZARI TALDEA

Arráyoz es una localidad del Valle de Baztán (uno de los valles de la Navarra húmeda). Situado al norte de la provincia dista unos sesenta kms. de Pamplona con la que se comunica por la N-121.

Está enclavado en un paraje, siempre verde, en el que abundan los castaños, helechales, plantaciones de maíz e incluso algunos pinares de repoblación. La zona es montañosa y en los alrededores hay varias alturas de más de mil metros.

Los vecinos de Arráyoz, como los del resto del Valle, se rigen por el sistema de Universidad: Todo el Valle es como un solo Ayuntamiento, no son concejos diferentes, disfrutando todos de los terrenos de propiedad comunal (el 83%).

En el núcleo urbano (que atraviesa la carretera) destacan construcciones como la Iglesia de Sta. María y los palacios de Zubiría, Jaureguizar y Jaureguía. Está asimismo dividido en dos barrios: Urrutia (el de arriba) y Mardea (el de bajo).



## ERREGIÑE TA SARATSA

La fiesta de las Erregiñe se celebraba en Arráyoz anualmente el último domingo del mes de mayo. Con la guerra terminó esta tradición popular y desde 1936 ya no ha vuelto a celebrarse.

Actualmente son numerosas las vecinas que recuerdan datos de ese día, bien porque fueron protagonistas directas o porque han oído las canciones en las casas, muchas veces cantadas a los niños. Las últimas niñas que cantaron y bailaron son ahora mujeres con edades cercanas a los sesenta años.

Las protagonistas de este día eran las Erregiñe (reinas) y las cantoras que las acompañaban.

La versión más extendida es que las Erregiñe eran dos niñas pequeñas, de siete u ocho años de edad y las cantoras algo mayores; aunque como se puede apreciar en las fotografías, a veces las edades eran similares. Según datos de casa Exetxipía las cantoras tenían entre doce y catorce años y al menos en las últimas ocasiones cantaban las que habían hecho la comunión ese año, haciéndose ésta a la edad de doce años.

Paula de Anotxenea, la mayor de todas las vecinas consultadas, decía que las que habían cantado y bailado otros años eran las encargadas de organizar un poco el día.

Después del Rosario, o de la función religiosa que tuviera lugar por la tarde, se reunían las mozas, vestían a las Erregiñe y comenzaba la cuestación recorriendo las casas del pueblo.

Cuando llegaban a una casa se detenían ante la puerta cantando la estrofa (A) esperando que la dueña de la casa se asomase a la ventana o saliera a recibirlas. Mientras la dueña bajaba con el dinero, que ellas le pedían con su canción, las Reinas bailaban una jota que entonaban las cantoras (más bien tarareaban) acompañadas por la pandereta que tocaba una de ellas. Aunque en Arráyoz hubo txistularis, no había en esta ocasión otro tipo de instrumentación.

En una de las fotos se aprecia a las dos Erregiñe bailando y a la dueña de la casa que ha bajado ya con el donativo; detrás, las cantoras (en número de cuatro o cinco) con la pandereta. Si en la casa eran bien recibidas y les daban el donativo requerido, lo agradecían con una bendición, es la estrofa (B).

Si por el contrario no les daban dinero o nadie de la casa salía a recibirlas entonaban la estrofa (C), que en el fondo es una maldición. Según decía Paula, alguna más atrevida decía alguna palabra más fuerte, lo que como es lógico molestaba bastante a los que no les habían tratado bien. Por regla general todas las vecinas de Arráyoz a las que se grabó las canciones ponían reparos al cantar esta estrofa porque lo que se decía no es bonito y se desean males a las personas.

La cuestación no sólo se hacía por las casas, también pedían al que se encontraban en su camino y al cura al que cantaban una canción (con la misma melodía que las anteriores) acoplándola al lugar donde nació y a su oficio.

«ERREGIÑE» DE ARRAYOZ

ESTROFA (A)

E-rre-gi-ñe, ta, sa-rat-sa nes-kat, xe-der, gar-bo-sa (bis)

E-la, O-la, E-txe-ko an-dre-a, a-te-ra, zai-te, le-io-ra,

le-io-ra ez-ba-da, a-te-ra.

la-la-la la-ra-la...

LARRATZ DANTZARI TALDEA

ESTROFA (a)

Zuk, e-man, da- ku-zun, o-rre-kin, kom-pa-ñak, e-re, ba-da-ki,  
zuk, e-man, da- ku-zun, di-ru e-der, o-rre-kin,  
e-gi-nen, du-gu-, tortxa- ri (I)  
(2) (T)or-txa-re-kin, a-ri-lle (a), a-ri-ek, ar-gi-ze-ri-e (a)  
a-ma-lau, mi-lla, (3) ain-ge-rua-rekin, pa-ra-di-su-an,  
sar-tu-zaitz, i-lle. (bis).

(I) Tortxabi. (2) Tortxa oiekin. (3) Aingeruekin.

«ERREGIÑE» DE ARRAYOZ

ESTROFA (C) Versión cantada por Bonifacia Larraya

Ut-zan, Ut-zan, i-shi-lik, o-rrek, ez, din di-ru-rik,  
 or-di-an, bat, bol-tsa, za-rra, zo-rrri, zu-riz, be-te-rik.  
 A-ra-me-kio, U-ne-ma-kio, le-pe-zu<sup>(I)</sup> rraus, ba-li-ki-o,  
 ni, me-di-ku, hi, bar-be-ra, ez, ba-li-za-io, sen-da-tzen<sup>(bis)</sup>

(I) lepezurre austen balakio

Versión cantada por María Laurnagaray

(igual a la anterior) ---  
 (igual a la anterior) ---  
 A-ki-o, ta, Ma-ki-o le-pe-zu rraus-ten, ba-le-kio  
 ni, me-di-ku, hi, bar-be-ra, sen-da-tun, ez, ba-le-kio<sup>(2)</sup>

(I) Lepezurre austen balakio. (2) Sendatu ez balakio.



Cuando habían terminado de cantar y bailar, pasaban la pandereta para recoger el dinero que luego guardaba una de ellas (en la fotografía se aprecia a una de las cantoras con una cajita) o como decía Paula lo guardaban las Erregiñe en unas bolsitas que para ello llevaban colgando de la cintura.

Con el dinero que recogían compraban dos velas rizadas para la Virgen (las más caras y costosas entonces) y con el resto iban todas a merendar chocolate. Si todavía había sobrado algo, lo repartían entre todas.

Aunque no es motivo del presente estudio, los chicos hacen algo parecido la Noche de Reyes (todavía lo hacen). Recorren las casas con sus cencerros (ezkila) recogiendo dinero con el que luego se reúnen para cenar.

## ESTROFAS

La primera de todas ellas (A) es la que cantaban las mozas mientras se acercaban a las casas.

La versión cantada por los vecinos de Arráyo (María Lurnagaray, Salvador Echandi, Bonifacia Larraya, Paula de Anorxenea) y la que publica J. C. Baroja en «La estación del amor» es prácticamente la misma:

ERREGIÑE TA SARATSA  
NESKATXA EDER GARBOSA  
ELA, OLA ETXEKOANDREA  
ATERA ZAI TE LEIORA  
LEIORA EZ BADA ATERA. (Arráyo).

ERREGUIÑA TA SARATSA  
NESKAT XEDER GARBOSA  
ELA, OLA ETXEKOANDREA  
ATERA ZAI TE LEYORA  
LEYORA EZPADO ATERA. (J. C. Baroja)

Hay que señalar que la canción de cuestación que recoge E.A. Amiel el «Vascos y Trajes» no es conocida en Arráyo:

ERREGUIÑA TA SARATSA  
EUSKERA ONARI AINTZA  
NAFARROAKO ERREGUE JAUNAK  
EGIN OMENDU PROMESA  
EMANEN DIZU BIOTZA. (E. A. Amiel).

Con esta primera tonadilla, las mozas invitan al ama (etxeokoandrea) para que se asome. La palabra «SARATSA» que aparece en el primer verso no tiene una traducción muy clara. Parece ser que admite dos posibilidades, una de ellas «sauce» y la otra «compañera de la Reina». En Arráyo se denomina «saratsa» a un arbusto, el primero que florece en primavera. En relación a esta posibilidad, Rosario Karrikeburu recuerda que cuando ella era protagonista de esta fiesta, iban por los alrededores a

recoger ramas de saratsa que trenzaban y luego adornaban con flores colocándola después en la cabeza a modo de corona.

Mientras esperaban a la puerta de la casa para recibir los donativos, que les iba a dar el ama, las dos reinas bailaban una jota que entonaban las cantoras acompañándose por una pandereta (que sólo se tocaba mientras la jota). Es la melodía que se recoge en los cinco pentagramas siguientes a la estrofa (A).

La mencionada jota consta de tres partes que se repiten. La que mejor recordaba la música fue Paula de Anotxenea de 81 años de edad (en 1981), protagonista cuando tenía doce o trece años de la fiesta. Como se apreciará en la partitura es una jota de las llamadas «con vals» (con copla).

Cuando en una casa, delante de la cual habían ya bailado las reinas, daban el donativo que se esperaba, se entonaba la melodía (B) de agradecimiento o bendición:

ZUK EMAN DAKUZUN ORREKIN  
 KOMPAÑAK ERE BADA  
 ZUK EMAN DAKUZUN  
 DIRU EDER ORREKIN  
 EGINEN DUGU TORTXA RI  
 TORTXAREKIN ARIE  
 ARIEK ARGIZERIE  
 AMALAU MILLA AINGERUAREKIN  
 PARADISUAN SARTUZAITZ ILLE (bis).

Esta letra varía algo de la que publica E. Arizmendi Amiel:

ZUK EMAN DAKUZUN ORREKIN  
 COMPAÑAK ERE BADA  
 ZUK EMAN DAKUZUN  
 DIRU EDER ORREKIN  
 EGUINEN DUGU TORTXA BI.  
 TORTXA OIEKIN ARIE  
 ARIEK ARGIZERIE.  
 AMALAU MILLA AINGERUEKIN  
 PARADISUE SARTZAITEZ ILLE (bis).

En las partituras se contrastan por numeración ambas variedades. Pensamos que la forma más correcta de escribirlo sería la que presenta la mencionada escritora, ya que es frecuente acomodar las palabras para que encajen en la melodía.

En esta coplilla, las mozas agradecen el donativo con el que (además de merendar) comprarán dos velas rizadas para la Virgen.

El P. J. Riezu de Lecároz relataba que al amo generoso le agradecían el donativo diciendo entre otras cosas que su esposa tenía «siete sayas», signo este por lo visto de buena posición.

Si por el contrario en la casa no salían a recibirlos o no les daban nada, cantaban entonces la melodía (C). Es una maldición.

De ella hemos recogido tres variantes: Una de María Lournagaray, otra de Bonifacia Larraya (que se expresan en las partituras) y la tercera de E. Arizmendi.

La música en el caso de las dos primeras es la misma, cambiando alguna frase y las palabras que se utilizan como conjuro o maldición; así María cantaba para ello: «AKIO TA MAKIO» y Bonifacia: «ARAMEKIO UNEMAKIO».

Bonifacia Larraya:

UTZAN UTZAN ISHILIK  
ORREK EZ DIN DIRURIK  
OR DI AN BAT BOL TSA ZARRA  
ZORRI ZURIZ BETERIK  
ARAMEKIO UNEMAKIO  
«LEPEZURRAUS» BALIKIO (debería decir Lepazurre austen)  
NI MEDIKU I BARBERA  
EZ BALIZAIO SENDATZEN.

María Lournagaray:

Los cuatro primeros versos son iguales.

....  
AKIO TA MAKIO  
«LEPEZURRAUSTEN» BALEKIO (Lepazurre austen)  
NI MEDIKU I BARBERA  
SENDATUN EZ BALEKIO.

E. Arizmendi:

UTZAN UTZAN ISHILIK  
ORREZ EZ DIN DIRURIK  
ORDIAREAN BOLSA ZAAR BAT  
ZORRI ZURIK BETERIK.  
AKIO TA MAKIO  
LEPAZURRE AUSTEN BALAKIO  
I BARBER TA NI NINIKU  
IN ARTERAÑO  
SENDATU EZ BALAKIO.

En esta estrofa, las mozas enfadadas, reprochan (por no haber recibido nada) a los dueños de la casa diciendo que no tienen más que piojos (liendres) en los bolsillos y conjuran para que en breve tiempo les venga algún mal.

La estrofa (D) está dedicada al cura de Arráyoiz, a cuya casa también iban. Esta que reproducimos, cantada por Paula, hace referencia a que el cura de aquella época era de casa Elizalde (Elizalde'ko). También hay otras versiones con igual melodía pero cambiando la procedencia del párroco: de Urdax, Huarte Araquil...

La letrilla (E) fue cantada por Bonifacia:

EA, EA CABALLERO  
ECHE USTE UN PAR DE REALITOS  
ECHE USTE UN PAR DE REALITOS.

Con ella pedían a los que pasaban, aprovechando la salida de la iglesia y por lo que cuentan eran bastante generosos.

Nótese que a excepción de las anteriores se cantaba en castellano.

\* \* \*

Las partituras se han obtenido de una grabación magnetofónica de las mencionadas vecinas de Arráyoz.

LA JOTA

Cuando las Erregiñe han llegado a una casa y están esperando a la etxeakoandre, bailan una jota de tres partes que tararean las cantoras.

El primer paso se baila con la melodía:

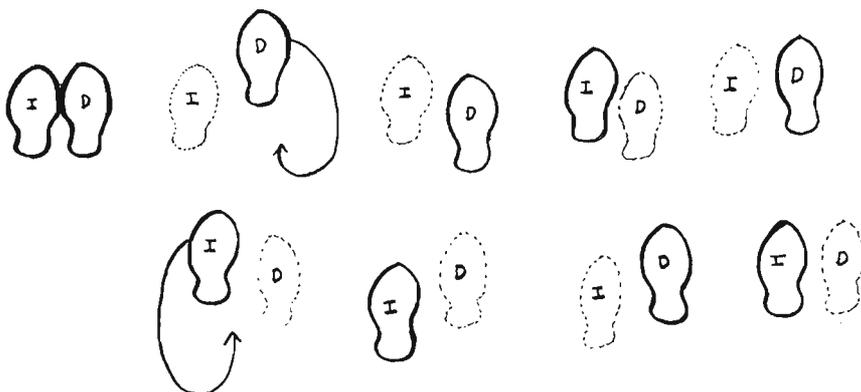


Este paso es similar a un punteado normal, cambiando algún detalle. Las dos niñas están colocadas una frente a otra. Se baila con los brazos en alto.

Se comienza con el pie derecho que se adelanta y marca un pasito a la vez que describe un arco hacia atrás hasta volver casi a la posición inicial. Después, se marcan tres pasitos casi en el sitio, el primero en el pie derecho, luego el izquierdo y de nuevo el derecho. Se repite el movimiento pero empezando esta vez con el pie izquierdo, y así alternativamente hasta cuatro veces.

El pasito y arco inicial tienen una duración de cuatro corcheas y los tres pasitos que siguen una corchea cada uno.

Posición inicial



Para el segundo paso la melodía es:

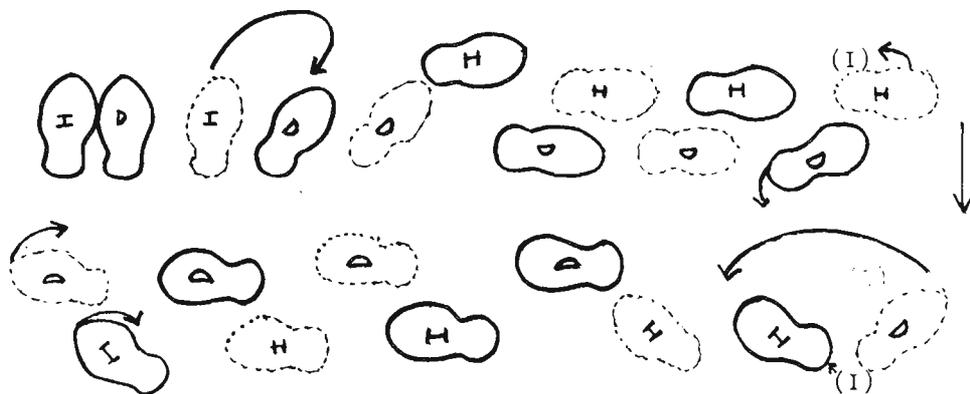


La ejecución es similar al primer paso pero hacia los lados en vez de hacia la compañera que está en frente.

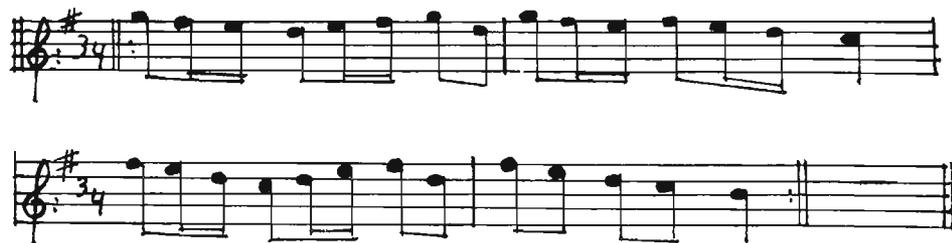
Se comienza marcando una pasito con el pie derecho, separándolo y girando hacia la derecha a la vez que con el izquierdo se traza un arco, quedando este pie por delante del derecho (durante tres corcheas). En esta posición se marcan tres pasitos (de una corchea cada uno) comenzando con el pie derecho, luego el izquierdo y de nuevo el derecho. Al terminar este movimiento la que baila queda vuelta hacia la derecha 90° respecto a la posición inicial. Se repite lo mismo pero comenzando con el izquierdo y girando hacia este mismo lado (180° respecto a la posición anterior aproximadamente).

Así sucesivamente hasta diez veces.

Gira y queda como (I)

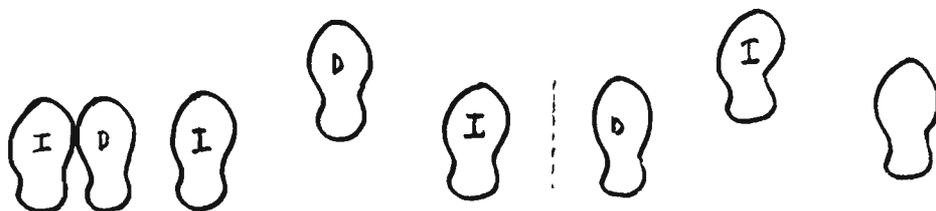


El tercer y último paso corresponde a la melodía:



Se marcan pasitos cortos alternando el pie derecho y el izquierdo. Se comienza marcando un pasito en el sitio con el pie izquierdo seguido de otro con el derecho que se adelanta (respecto a la posición inicial) y de nuevo el izquierdo. Se repite empezando ahora con el pie derecho que marca un pasito en el sitio, luego otro con el izquierdo (adelantado) y de nuevo el derecho. Así sucesivamente hasta que termina la música. Todos los pasitos tienen la misma duración (una corchea).

Mientras van bailando, las Erregiñe avanzan hasta ocupar el puesto de la otra y de nuevo al suyo, girando hacia la izquierda. Al final de la jota (que se repite) terminan con una vuelta a la izquierda.



(Erregiñe (1))  
Erregiñe (2)

## EL ATUENDO

Las Erregiñe vestían de blanco, utilizando para ello lo mejor que había en la casa. Como se comprenderá no siempre vestían igual y hay que destacar que de unos años a otros cambiaba algún detalle.

Concretamente referente al tocado de la cabeza, había de varios tipos. Paula, la mayor de todas las consultadas, recuerda que las reinas llevaban un sombrero de paja sin forrar adornado con flores. Este sombrero, según María era del tipo «canotier». Sin embargo, Rosario Karrikeburu, unos veinte años más joven que Paula, apunta que ellas mismas iban a buscar matas de saratsa para hacer coronas en las que ponían flores, Bonifacia cuenta que llevaban un pañuelo blanco en la cabeza y sobre él la corona de flores.

Cuando bailó Ernestina Echandi, lo único que llevó en el pelo como adorno fue una banda ancha de papel de seda formando un lazo. En las fotografías se aprecian reinas con corona y en otra ocasión sin ningún adorno en el pelo.

Como comentábamos, para el vestido buscaban las mejores prendas de la casa, lo que por regla general coincidía con el vestido de comunión. Paula recuerda que llevó una blusa blanca de cuello alto ribeteado con volante estrecho y en el delantero entre-dos y pasacintas estrecho for-



mando pico; la falda se hizo con una saya de una tía suya, llegaba por debajo de la rodilla y terminaba en volante.

Rosario opinaba que también podría hacerse con una sobre-cama... Aunque en estas fotografías no se ven, en alguna ocasión las reinas llevaron bolsitas blancas adornadas con puntillas (...) para recoger el dinero. Se cerraban con cuerdas y se llevaban colgando de la cintura. En este mismo sitio, donde coincidían la falda y la blusa, se colocaba una cinta ancha de un tono y se anudaba a la espalda formando una lazada.

Calzaban zapato bajo de color negro o blanco o alpargata, también blanca, concretamente las que llevó Paula estaban adornadas con cintas y con una borlita en la parte delantera. Las medias eran de punto inglés blancas o calcetines del mismo color un poco más altos que el tobillo.

Las cantoras vestían casi igual que un domingo cualquiera o como las otras mozas del pueblo, salvo una cinta que se coloca cruzada desde el hombro a la cadera contraria donde se anuda o se forma una lazada. La cinta que conserva María y que era muchas veces requerida para esta ocasión, es ancha (de unos 18 cms.), hecha de un material similar a la seda pero más consistente y terminaba en borlitas del mismo tono «Burdeos» que la cinta; otras, como se puede apreciar en las fotografías terminaban en flecos.

El pelo, si lo llevaban largo lo recogían en moño o con trenza que luego recotían en la nuca, porque según Paula, ya era edad de recogerse el pelo. En ocasiones lo adornaban con cintas de seda formando un lazo que sobresalía a los lados de la cabeza.



## RELACION DE PERSONAS CONSULTADAS

- Hnas. Amiano. Elizondo.
- Mari Carmen y Javier. Joyería Arrieta. Elizondo.
- María Lournagaray. Casa Etxetxipía. Arráyoz.
- Asunción Lournagaray. Arráyoz. Residente en Pamplona.
- Paula. Casa Anotxenea. Arráyoz.
- Bonifacia Larraya. Arráyoz.
- Martina Goñi. Arráyoz.
- Rosario Karrikeburu. Arráyoz.
- Ernestina Echandi. Arráyoz. Residente en Tolosa.
- Salvador Echandi. Arráyoz.
- Mariano Izeta. Elizondo.
- P. Jorge Riezu. Lecároz.

Las fotografías fueron sacadas por Salvador Bengoechea de Arráyoz y han sido cedidas amablemente por su familia.

## LAS ERREGIÑE HOY

Como ha quedado dicho, desde 1936 ya no se ha vuelto a celebrar esta fiesta en Arráyoz.

En la actualidad hay dos grupos de mozas que representan algo similar, unas en Elizondo y las otras en Oronoz-Mugaire.

Ambos grupos lo aprendieron de una componente del grupo «LO-REAK» de Elizondo, quien lo aprendió cuando pertenecía a un grupo de danzas guipuzcoano. Elena Arizmendi les enseñó una coreografía basada en la fiesta de las Erregiñe de Arráyoz (que ella conocía). Se fundó el grupo «LOREAK» en Elizondo y el grupo de Oronoz y lo representan en diversas ocasiones.

El grupo está formado por ocho mozas, todas ellas visten de blanco con falda, blusa y corpiño que se ata en la parte delantera por cordones. Llevan banda cruzada de diversos colores (cada una de uno), zapatillas y medias blancas. El pelo recogido y adornado con corona de flores. El traje es muy similar al que se recoge en una lámina de «Vascos y Trajes» de E. Arizmendi.

## COMENTARIOS A LAS FOTOGRAFÍAS

Fotografía n.º 1: Las tres están fechadas entre 1930-1935. En primer término las dos Erregiñe y detrás las cantoras. Se aprecian bien las coronas de flores y las bandas.

Fotografía n.º 2. Las Erregiñe bailando la jota, acompañadas por las cantoras.

Fotografía n.º 3 Es otra ocasión diferente a las anteriores. El atuendo cambia. Las Erregiñe bailan y la Etxekoandre ha salido a recibirlas.

